



LA LIBRERÍA

SINOPSIS

A finales de los años 50 Florence Green decide hacer realidad uno de sus mayores sueños: abandonar Londres y abrir una pequeña librería en un pueblo de la costa británica. Pero para su sorpresa, esta decisión desatará todo tipo de reacciones entre los habitantes de la localidad.

FICHA ARTÍSTICA

Florence Green	EMILY MORTIMER
Edmund Brundish	BILL NIGHY
Mr. Keble	HUNTER TREMAYNE
Christine	HONOR KNEAFSEY
Mr. Raven	MICHAEL FITZGERALD
Jessie Welford	FRANCES BARBER
General Gamart	REG WILSON
Milo North	JAMES LANCE
Violet Gmart	PATRICIA CLARKSON

FICHA TÉCNICA

Dirección	ISABEL COIXET
Basada en una novela de Penelope Fitzgerald	
Adaptación y guion	ISABEL COIXET
Director de fotografía	JEAN CLAUDE LARRIEU (A.F.C.)
Música compuesta por	ALFONSO DE VILALLONGA
Casting por	JEREMY ZIMMERMANN
Director artístico	LLORENÇ MIQUEL
Montador	BERNAT ARAGONÉS
Diseño de vestuario	MERCÈ PALOMA

DATOS TÉCNICOS

Título original: The Bookshop
Duración: 108 minutos
Color
País: España, Reino Unido, Alemania
Año 2017
V. O. Inglés con subtítulos en español
Fecha de estreno: 10 de Noviembre de 2017



NOTAS DE LA DIRECTORA

Leí la novela de Penelope Fitzgerald hace casi diez años, durante un particularmente frío verano en las Islas Británicas. La lectura del libro fue una verdadera revelación: me sentí totalmente transportada al año 1959 y me creí verdaderamente ser, de algún modo, esa inocente, dulce e idealista Florence Green. De hecho, lo soy. Me siento profundamente conectada a este personaje como nunca me he sentido con los protagonistas de mis anteriores películas.

La gente corre riesgos todos los días. Gryes, pequeños, peligrosos o seguros: y la mayoría de ellos pasan desapercibidas. Pero, ¿qué pasa cuyo NO pasan desapercibidas? ¿Y eso cómo refleja el mundo actual que todos habitamos?

Hay algo heroico en el personaje de FLORENCE GREEN, algo simple y familiar. Ella se está aventurando, y por ningún otro motivo que el del deseo de abrir una librería. No le importa ni busca tener el apoyo de su entorno. Simplemente pone empeño y resolución. Como resultado, Florence Green no pasa desapercibida.

Y es ahí donde la cosa se pone interesante. Esta mujer tranquila, en un pueblo tranquilo, en un Suffolk, Inglaterra de posguerra muy tranquilo, es una llamada a todos a madurar y responsabilizarse de hacer que la vida sea mejor para todos nosotros. Es una alegoría para el segundón antes de que hubiera nadie que le animara o que lograra que creyera en sí mismo. Florence no es la persona que suele ir en cabeza. Hay otros que desempeñan ese papel, y no les gusta que se lo usurpen. En realidad, las acciones de Florence ilustran la pasividad de sus líderes sociales, y por lo tanto atraen su ira. Pero Florence tiene agallas: no afloja, ni siquiera tras varios avisos.

Florence representa tantos mundos que me interesan como cineasta— es una mujer con una visión — una visión que no comparte todo el mundo en su pueblo. Florence está haciendo algo nuevo. Ve una oportunidad de llenar un vacío. No hay ninguna librería en su pueblo. El orgullo desmedido de Florence radica en su creencia de que este es un pueblo que desea una librería tanto como ella cree que la desea. Corre un riesgo, y algunos de sus coetáneos tomarán medidas extremas para bajarle los humos. Florence se enfrenta a la poderosa élite social sin darse cuenta ni tan solo de que lo ha hecho. Florence recibe apoyo de la vieja Guardia, o el “verdadero” liderazgo en su pueblo, pero ¿es suficiente? A mí me recuerda a la primera serie de coches eléctricos. Ella es una vocecita con una idea gigantesca. Mientras que los poderes en contra

de Florence son las personas agresivas en la autopista que siempre quitan al conductor más lento de en medio, y los triunfos de ella son esas tardes preciosas en las que somos testigos de su arresto.

En el texto original, hay una referencia constante al poder del mar, la mención de humedad o moho en una casa, y de la conveniencia general de un espacio interior basada en su capacidad de mantenerse seco. Esto se traduce casi a la perfección en el estado de las mentes de nuestros personajes. Me encanta el desafío de mostrar a Florence como una bocanada de aire fresco desafío las ideas enmohecidas de su pequeño pueblo. Su rival social, la señora Gamart, es la reina del moho — utiliza al gobierno enmohecido saturado de papeleo para obstaculizarle el camino a Florence, sigue inyectando el carácter mohoso y pegajoso de Milo North en el entorno de Florence y persiste, aunque no puede vencer, no hasta que encuentra un escondite en la estructura física de la librería.

El equilibrio de esta película radicará en las capas de las varias escaramuzas que Florence deberá superar en su pequeña sociedad. Dichas escaramuzas suman todas las batallas y dichas batallas componen la guerra.

Mientras somos testigos de cómo se establece, y de las decisiones que toma para seguir adelante, también debemos ver la onda expansiva de esa gota en el estanque y cómo afecta a los que la rodean. Y aunque Florence no gana la guerra, deja una impresión en unas pocas personas que pueden o no tener que asumir fuertes acciones en sus propios futuros.

Al final queda el dulce dolor sordo de la inevitabilidad. Los fuegos de la resistencia necesitan oxígeno para sobrevivir. El agua sigue fluyendo y, como el moho logra introducirse en una estructura y derribarla, se lleva la historia. Cada byo debe estar alerta para mantenerse. La guerra contra Florence no da lugar a nada tan impactante. Todos volvemos a ser humanos, llenos “de sonido y furia, significo nada.” Florence pierde su batalla, pero ¿habrá inspirado a la siguiente generación de guerreros?

Mi misión es demostrar que, en efecto, Florence nos ha inspirado a todos a luchar por las causas justas.

Isabel Coixet